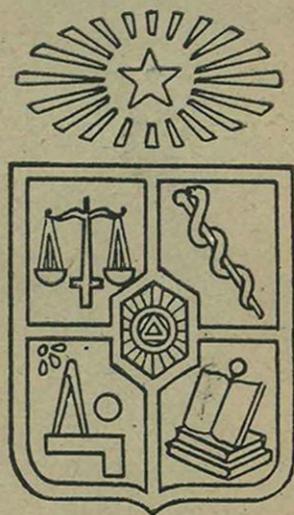


Universidad de Chile

E S C U E L A D E
E D U C A D O R A S D E
P A R V U L O S



SANTIAGO DE CHILE

1956

EDUCACION DEL PARVULO

Son constantes las críticas del público a la escuela primaria, sobre todo acusándola de que no educa y sólo da conocimientos teóricos. Se atribuye el fracaso, a los **programas**; se varían estos con frecuencia, pero el resultado es el mismo. Tiene que serlo, puesto que el elemento principal de la enseñanza, el maestro, no ha sido objeto de estudio renovador en su formación como individuo y como profesional, y continúa, al igual de antaño, siendo la persona encargada de transmitir cierta cantidad de conocimientos teóricos. Este es un hecho, puede decirse, universal. Sólo desde hace pocos años, diversas organizaciones internacionales y la U.N.E.S.C.O. se han abocado a la tarea de buscar nuevas bases y principios para la preparación del profesorado, en todos sus grados, en el sentido de la formación evolutiva del ser humano. Esta meta no puede alcanzarse por medio de leyes. Es precisa la acción.

La Neurología y la Psicología han demostrado que las emociones, especialmente las recibidas en los cinco o seis primeros años de la vida, son las determinantes de nuestra modalidad individual.

Es relativamente fácil conseguir, en el individuo joven, el aprendizaje, el amaestramiento; y obligarlo a que se manifieste de un modo determinado, esté o nó en armonía con su sentir íntimo. En el primer caso no hay conflicto y el niño recorre sus etapas vitales normalmente, siempre que la atmósfera afectiva que lo envuelve sea satisfactoria para él.

Pero el aprendizaje o amaestramiento obtenido puede no ser de utilidad para el niño en un nuevo ambiente, en una atmósfera emotiva con la cual no armoniza.

Muchos deficientes mentales no lo son en realidad; se inhiben, como defensa, ante un medio que creen hostil porque no fueron adaptados a él; otros, se manifiestan agresivos y violentos.

Si durante la infancia no se perciben o no se da importancia a estos matices, entonces se afirman en cauces cada vez más profundos esos modos anormales de reacción y en la edad adulta constituyen el ser de los individuos. Es ya idea divulgada hoy, que muchas enfermedades físicas o psíquicas tienen su origen en causas emotivas. Pero poco pueden aliviarse aquellas en el adulto si no se crea en él una capacidad para afrontar los problemas y desagradados de la vida corriente, lo que es muy difícil de conseguir.

En cambio en el niño pequeño es fácil, si tiene a su lado una persona especialmente preparada a fin de:

- rodear al niño del ambiente afectivo que necesita para sentirse seguro;
- compensar y neutralizar las fallas que en su propio ambiente familiar, por exceso, por defecto o desviación, pueden producir trastornos en el niño;
- observar constantemente al niño para descubrir indicios del efecto producido por los estímulos exteriores;
- seleccionar y graduar los estímulos, a fin de fortalecer en el niño los mecanismos de adaptación y reacción positiva, o sea, fomentando la conciencia de las percepciones, procurando comprobar su exactitud; la asociación consciente de las representaciones y la formulación o reproducción de esas asociaciones en un fondo afectivo adecuado. Tal es en síntesis el cuadro psicológico en que la Educadora de Párvulos actúa.

Claro que la percepción consciente de los estímulos exteriores es la base del conocimiento sensible y el niño adquiere conocimientos; pero la finalidad es la **ejercitación de la percepción sensorial múltiple lo más**

exacta posible, y no el saber intelectual memorizador. Aquella modalidad constituye la base de la seguridad psicológica.

Nuestra experiencia nos ha demostrado que muchos trastornos somáticos en el niño desaparecen cuando encuentra una Educadora de Párvulos que puede ejercer su oficio.

Terrores nocturnos, enuresis, inapetencia, eczemas, vómitos, y aún enfermedades como bronquitis, indigestiones nerviosas, pueden tener un origen emotivo y desaparecen sólo cuando la situación que las produjo ha desaparecido o se ha producido una compensación.

También hemos conseguido buenos resultados en casos de pataletas violentas que las madres califican de "ataques" y en principios de neurosis. Estamos estudiando si se puede prevenir la epilepsia (por lo menos el "petit mal") y la neurosis. También hemos experimentado en niños deficientes mentales la ritmoterapia, o tratamiento psicopedagógico, mediante el ritmo musical.

Los resultados obtenidos permiten alimentar franco optimismo. (1).

Médicos, pediatras y Educadoras de Párvulos deberían trabajar en coordinación, es decir, que junto a un centro pediátrico debería haber siempre una Educadora de Párvulos con su Jardín.

De esto ya se ha percatado la Organización Mundial de la Salud de las N.U. y la U.N.E.S.C.O.; aquella ha publicado un folleto sobre "La Higiene Mental del Pre-escolar" muy valioso, aunque a mi juicio adolece del defecto de presentar de modo predominante el aspecto médico.

La U.N.E.S.C.O. dió a la publicidad hace unos meses un bello volumen sobre "Educación y salud mental" por el Dr. Wall que es un verdadero tratado de

(1) Véase "Tratamiento psicopedagógico de una niña oligofrénica mediante el ritmo musical". (Revista de la Escuela de Educadoras de Párvulos N.º 2. 1955).

educación basado en la psicología aplicada.

Se comprende pues que esta función es bien distinta de la "enseñanza de las primeras letras" finalidad clásica de la maestra primaria que, aunque también ha evolucionado, no ha perdido ese carácter fundamental.

Ambas direcciones emplean los mismos materiales: juegos froebelianos y montessorianos, música y danza; pero el modo de emplearlos y la finalidad son totalmente diferentes.

Por ejemplo la música; en todas partes se "enseña" música. Pero hemos observado que la mayoría de los niños llamados "problemas", por conducta o deficiencia mental, son niños "arrítmicos"; es decir, su sistema psicomotor no reacciona al estímulo del ritmo musical; se ha visto que es por inhibición y por tensión emocional.

La educadora debe ir relajando esa tensión, tratando individualmente al niño, descubriendo su ritmo propio y estimulándolo, sobre esa base de seguridad emotiva. Claro que en el transcurso el niño "aprende cosas; pero estas cosas se utilizan deliberadamente como instrumentos para el equilibrio psico-físico.

Tradicionalmente se ha creído que el aprender intelectualmente, el "saber cosas" educa por sí solo y las maestras "enseñan" para que los niños "aprendan y sepan". Cuando más y más pronto aprenden más saben y más adelantados están; y los padres y maestros creen que tendrán más probabilidades de triunfo y felicidad.

Los frecuentes fracasos vitales de individuos que fueron brillantes alumnos, y, viceversa, el triunfo en la vida de los "malos alumnos" demuestra que aquella es errónea creencia.



ESCUELA DE EDUCADORAS DE PARVULOS

La Escuela de Educadoras de Párvulos es en definitiva la avanzada de una didáctica de otro tipo.

Administrativamente es un establecimiento de enseñanza superior; requisito para el ingreso, es el título de Bachiller como condición para presentarse al examen de admisión.

Los Estudios duran tres años, más la Memoria; prácticamente cuatro años; tiene por tanto el carácter de profesional técnica, como las Visitadoras Sociales, las Enfermeras, las Matronas y otras Escuelas de la Universidad.

La finalidad de esta Escuela es formar Educadoras con una base de Psicología aplicada; conocimiento de los fundamentos y procesos psico-físicos de la personalidad; "reconocimiento" por cada alumna, en sí misma, de la experiencia y evolución de esos fundamentos y procesos, y de su modalidad especial en el individuo; logrando el equilibrio emotivo, base del sentimiento de seguridad, necesidad primordial hoy.

No se entienda que la finalidad de la Escuela de Educadoras de Párvulos es enseñar psicología. "Enseñar a enseñar" ha sido tradicionalmente y aún es hoy la función de las Escuelas Normales.

Pero con los medios de información que en la actualidad fluyen sobre el niño y el adulto, la enseñanza memorista, el obligar a almacenar teorías y datos es inoperante. El niño **buscará** las teorías y datos que desee; hay que "hacer nacer el deseo".

La Educadora, en pleno equilibrio emocional rodea al niño, a cada uno, del ambiente afectivo y de los estímulos que necesita para actuar de modo armónico en el grupo social a que pertenece, dándole las com-

pensaciones indispensables para obtener aquel resultado.

Instrumentos para llegar a este fin pueden ser los métodos tradicionales o cualesquiera otros, siempre supeditados al fin especial de formación.

La edad más propicia para esta formación es la edad del párvulo, en la que se adquieren los reflejos adecuados, agresivo-defensivos que van a ser la base del equilibrio emotivo.

PRINCIPIOS DE LA ESCUELA

Educar es formar de dentro afuera.

No puede formar quien no está formado.

La formación del individuo requiere:

1.º—*Salud física activa;*

2.º—*Voluntad de salud o sea, equilibrio psíquico;*

3.º—*Moral trascendente o sea, alegría, bondad, verdad.*

Aplicación de los principios:

Al niño se le conoce jugando con él.

Se le enseña a trabajar trabajando con él.

Se le enseña a respetar respetándolo a él.

Un niño bien nutrido, rodeado de afecto prudente, consciente de su capacidad de esfuerzo, no será nunca un niño problema.

No importa la cantidad de inteligencia que tenga un niño, sino el esfuerzo que pone en práctica para desarrollarla y la satisfacción que le produce la conciencia de ese esfuerzo.

HISTORIA

D.^a Amanda Labarca, Consejera Universitaria y Presidente de la Asociación de Mujeres Universitarias, presentó a la Asociación el plan de la fundación de

una Escuela especial para formar personal de educadoras, dedicado exclusivamente a esos preciosos años de la vida infantil, entre dos y seis años, que en Chile se venía llamando "la edad abandonada".

La Asociación de Mujeres Universitarias acogió con entusiasmo, e hizo suya la idea de su Presidente y solicitó del Rector de la Universidad de Chile la creación de dicha Escuela.

La Escuela fué creada en 1944 a título experimental, dependiendo directamente de la Rectoría. Empezó a funcionar el 1.º de Septiembre del mismo año.

En 1946, por Decreto N.º 1067 de 27 de Agosto de 1946, se la anexó a la Facultad de Filosofía y Educación. El mismo decreto fijó el plan de estudios y el número de horas de clases en cada asignatura.

El Decreto N.º 1238 del 22 de Noviembre de 1951 creó en definitiva la Escuela. Señala las condiciones de ingreso, duración de los estudios y plan de trabajo.

Los Decretos N.º 272 del 6-3-50, N.º 1574 del 1.º-4-53, N.º 1360 del 5-6-53, N.º 2268 del 24-8-53 y N.º 2354 del 3-9-53, fijan la planta del personal administrativo y docente de la Escuela.

La formación de las alumnas se fundó en un doble principio: conocimiento de sí mismas (Fisiología, Psicología) y conocimiento del camino hacia un ideal (Ética o estudio sistemático de la moral). La realización de estos principios se basó en la Música y la Rítmica, completados con la creación estética por medio del Dibujo y los Trabajos Manuales. Venía después la aplicación de los principios en forma adecuada a las necesidades del párvulo (Metodología, Literatura Infantil, Nutrición y Seminarios de Sociología, Metodología y Psicología) materia de cuyos seminarios habría de ser la experiencia recogida por las alumnas.

"Surgió la cuestión del nombre. El dar nombre es siempre trascendental porque pre-determina el contenido de lo nombrado. Desde luego se desterró el de Escuela de "Kindergarterinas" como neologismo innecesario ya que en castellano existen palabras que expre-

san, literalmente, la misma idea. Seguimos en esto la campaña de la distinguida educadora mejicana Rosaura Zapata, creadora e impulsadora infatigable de los "Jardines de Infancia" en su país. (1).

No queríamos kindergarterinas sino **jardineras de infancia** para Chile. Pero este nombre resultaba demasiado romántico. Tampoco expresaba bien el propósito de la nueva Escuela llamarla Escuela de Profesoras para Párvulos. La palabra profesora lleva consigo la idea de enseñanza. El profesor expone, enseña, muestra lo que sabe y el alumno recoge, recibe, y, se supone, asimila lo que el profesor le hace ingerir intelectualmente. Durante los primeros cinco o seis años de su vida lo que el niño necesita no es ingerir y acumular lo que el adulto le va presentando, sino desarrollar lo que trae en germen en su propio ser, encauzarlo y armonizarlo con lo que él mismo va percibiendo y seleccionando del ambiente. Procurar esta evolución armónica es papel del educador. Por eso se llamó a la nueva Escuela de Educadoras. ¿Educadoras de quien? ¿De pre-escolares? Pero pre-escolar es un término relativo, sin contenido propio. Pre-escolar es lo anterior a la escuela en cualquier edad.

Niño pre-escolar puede serlo el de cualquier edad que aún no ha ido a la escuela; situación por desgracia no escasa en muchos países. Y si se establecen escuelas para niños pequeños éstos ya no son pre-escolares. Se buscó el término que designa propiamente al niño pequeño: "párvulo" del latín **parvo**, **parvis**, poca cantidad, y por tradición en España también, donde desde antiguo se llamaron **escuelas de párvulos** aquellas a las cuales asistían únicamente niños menores de siete años. Así quedó establecida la "Escuela de Educadoras de Párvulos".

(1) Este párrafo y los que siguen reproducidos del N.º 12 del Boletín del Centro de Estudios Federico Froebel — 2.º semestre de 1949.

Modo de actuar:

“No hemos tratado de enseñar teorías, nombres y fórmulas para construir un molde y después hacer que el individuo encaje en ese molde. Nos hemos enfrentado con la realidad del niño, del niño-individuo tal como es y hemos querido ver cómo es esa realidad concreta de carne y hueso y nervios que tenemos delante y qué podemos hacer con ella”.

“De acuerdo con ese principio hemos formado a las formadoras, educando a las que van a educar. De ese principio orientador deriva la importancia que hemos dado a ramas que generalmente no suelen tenerla. Por ejemplo la rítmica, la música, el dibujo, las actividades manuales, las consideramos de gran trascendencia formativa. No se trata solamente de que nuestras alumnas **sepan** música, o **sepan** dibujo, o **sepan** hacer trabajos manuales. Deseamos que adquieran el ritmo de manera que llegue a ser un algo tan sustancial con ellas mismas que no puedan moverse sino de una manera rítmica; que lleguen a adquirir tal destreza y tal sentido artístico que sean capaces de construir objetos dentro de normas artísticas y sólo de acuerdo con ellas”.

“De ahí también la importancia que hemos dado a tareas que hasta ahora se han considerado inferiores cuando no las realizaba con el niño su propia madre. Nuestras alumnas consideran más esencial que los niños a su cuidado adquieran ciertos hábitos de aseo, limpieza, de comida, de reposo, etc., a que sepan leer, o contar, ya que en la edad pre-escolar la formación de hábitos por repetición de actos es connatural con el niño y no requiere la imposición sino la continuidad. Para que esta no se interrumpa es preciso que la alumna misma haya asimilado ciertos hábitos, al punto de que no los sienta como adquiridos sino que hayan llegado a constituir reflejos condicionados. Hemos dado

una especial importancia a la reflexología, primero en la formación de las alumnas; después en la práctica con los niños, para la educación de éstos”

“A esta formación de las Educadoras de Párvulos, de base profundamente psicológica hemos querido darle una finalidad ética. Y se ha enseñado la Ética de un modo sistemático, haciendo al mismo tiempo aplicación de sus principios a la conducta individual; la adaptación del individuo psicológico al individuo ético es la norma de la Escuela. Ética ya sea basada en la Religión o en la Filosofía, pero siempre sentido del deber, sentido moral, que lleva consigo el cumplimiento del deber sin más premio que la propia satisfacción. Sentir el deber de tal modo que no sea posible dejar de cumplirlo. Ello ha exigido como consecuencia un cierto espartanismo en las alumnas, por cuanto les ha llevado a superar molestias e incomodidad físicas y espirituales que a menudo disculpan inasistencias. Esta superación supone ESFUERZO, que hemos querido inculcar no con la tristeza del sacrificio —palabra borrada de nuestro vocabulario común— sino con la alegría que produce comprobar que uno ha tenido fuerza para vencer aquel obstáculo y capacidad para superar otros mayores”.

“La estrechez de espacio nos ha obligado a ser una especie de núcleo irradiante que ha resultado beneficioso para las alumnas. En un edificio grande, adecuado, quizás hubiéramos tendido a lo concéntrico, a desenvolvernos dentro de nuestros amplios límites. En nuestra actual situación forzosamente hemos tenido que extroverternos”.

“En nuestra “biblioteca” —un pequeño estante— caben pocos libros. Pero apenas lo lamentamos. Por principio pensamos que como texto vale más la vida que los libros. Y los pocos que tenemos son fundamentales. Se leen, se estudian, se discuten, se rumian. Buscamos, según la expresión platónica, los planos en

profundidad más que la extensión en superficie. Los estudiantes suelen llevar muchos libros bajo el brazo. Pero sin ellos son como cojos sin muletas o míopes sin lentes. Los altibajos de la vida obligan hoy al viajero a ser parco en equipaje, y mejor será para el intelectual llevar su bagaje de ideas dentro de su cerebro que empastado y en maletas que puede perder”.

“Procuramos que las alumnas estén bien alertas a la vida en torno; desarrollamos su espíritu de observación; la atención bien aplicada a los fenómenos vitales es el mejor instrumento de conocimiento. Ellas, como el naturalista, coleccionan sus propias vivencias; las relacionan, las sintetizan, forman la teoría; es decir surge la teoría de la generalización de la experiencia; tiene cada alumna que construir su propia teoría. Se dirá que eso es pérdida de tiempo puesto que ya está hecha, y mejor, en los libros; y que poco podrán avanzar así. En efecto es lento el caminar, pero cada paso es como raíz que queda en el surco, para siempre firme. Los libros sirven de hitos a los cuales se refiere la experiencia adquirida y de orientadores en la búsqueda de nueva experiencia”.

“Otro elemento formativo surgido también de nuestra penuria de medios materiales ha sido el esfuerzo para suplir con el propio trabajo los medios que faltaban. La necesidad de realizar el trabajo restaba tiempo para lamentar lo que faltaba y después de realizado, la conciencia de potencia para llevarlo a cabo era fuente de contento y serenidad”.

“Ese mismo esfuerzo creador que se procura inculcar en las alumnas lo aplican ellas en los niños. Hay que habituarlos a hacer cada día un poquito más de lo que creen que pueden. Y siempre con alegría nacida de la satisfacción de comprobar que pueden”.

“Para formar estos hábitos en las alumnas, a fin de que ellas pudieran a su vez formar los hábitos de

los niños, tuvimos que implantar una única exigencia rígida: la presencia obligatoria en las clases durante un mínimo del 75% de las clases dadas. Sin este requisito la alumna debe repetir la materia durante el curso siguiente y si la asistencia es insuficiente en más de dos asignaturas debe repetir el curso completo. No como sanción disciplinaria ni como indicación de incapacidad, sino simplemente por falta de repetición suficiente de los actos para formar hábitos. Ello, aparte, como es natural, del aprovechamiento personal de cada alumna”.

“Esta medida produjo una crisis en el primer semestre de 1945, la segunda hornada de educadoras. Por inasistencia debían repetir el primer semestre 12 alumnas de un curso de 25. La exigencia les pareció excesiva y contraria al principio de libertad; formaron grupo y renunciaron seguir en la Escuela. Desde entonces la exigencia ha sido aceptada de buena voluntad y comprendida la razón de ella”.

Donde hubo mayor dificultad para lograr el hábito de asistencia fué en los llamados ramos técnicos. Las alumnas en general no creían de importancia sino aquellos ramos en los que “hay que estudiar”. Y en la Escuela precisamente tenemos el concepto contrario. Los ramos que ejercitan la coordinación de movimientos, el equilibrio, el adiestramiento sensorial, como son la Música, la Rítmica, el Dibujo, los Trabajos Manuales, son los fundamentales en la formación de hábitos del individuo; le facilitan la expresión y el movimiento armónico que junto con el proceso normal del pensar dan el equilibrio de la personalidad.

Cuando pudo vencerse la resistencia y convencer a las alumnas de las razones de la exigencia, se había dado un gran paso, y las mismas alumnas reconocieron el bienestar que les producía el ejercicio armónico de esas actividades.

PLAN DE ESTUDIOS

La base intelectual de las futuras alumnas había de ser la de cultura general, que se adquiere en la enseñanza media. La Escuela les daría la especialización.

<i>Primer Año</i>	Horas Semanales
Fisiología (general y especial del pre-escolar	2
Puericultura e Higiene general y del niño	2
Psicología general	2
Educación Física (Rítmica, Danzas y juegos)	3
Trabajos Manuales	4
Música	4
Dibujo	4
Psicología del Niño	3
TOTAL	24 horas

<i>Segundo Año</i>	Horas Semanales
Pedagogía del párvulo	3
Literatura Infantil	3
Técnica del manejo del niño	2
Ética	3
Dietética y Economía Doméstica ..	4
Educación Física	3
Dibujo	2
Música	2
Trabajos Manuales	2
TOTAL	24 horas

Tercer Año

Horas Semanales

Práctica vigilada en estadas (todas las mañanas)	24
Seminarios:	
Psicología (problemas de adaptación, carácter y conducta)	2
Sociología (aplicada al problema de la familia en Chile)	2
Metodología	2
Técnicas aplicadas	2
TOTAL	30

Las alumnas tienen que llevar un diario de práctica con las observaciones sobre los niños y hacer un trabajo de investigación sobre el tema que elijan y que puedan investigar entre los niños con que practican.

Al terminar los tres años deben continuar y profundizar sus observaciones sobre el tema elegido y presentar una Memoria; aprobada ésta, la Universidad otorgará el título de Educadora de Párvulos, y las que lo obtengan estarán capacitadas no sólo teórica, sino prácticamente para organizar, dirigir y trabajar en Centros de Asistencia, Jardines Infantiles, Escuelas Maternales, Hogares, Cursos de Párvulos, etc

Para ingresar se requiere:

- a) tener entre 18 y 30 años de edad.
- b) estar en posesión del grado de Bachiller en Humanidades, en cualquiera de sus menciones,
- c) los trámites de matrícula son los mismos que para las otras escuelas universitarias,
- d) someterse a examen de admisión, que consta de:
 - I) pruebas de cultura general,
 - II) conocimientos de música,

- III) ejercicios para conocimiento de la personalidad de las aspirantes: entrevistas, ejercicios de razonamiento, autobiografías, etc.

Las alumnas se seleccionarán mediante un examen de admisión. Este se verificará en la segunda quincena del mes de marzo de cada año.

Resultados

Se han graduado 190 educadores que en su casi totalidad están trabajando. Un gran número en los Jardines Infantiles de la Fundación de Viviendas de Emergencia de Santiago, Valparaíso, Lota y Puerto Montt; en los Cursos de Párvulos de las Escuelas Primarias y Centros Parvularios dependientes del Ministerio de Educación; en Colegios Particulares, y en la Industria, Salitreras, Poblaciones, Hospitales e Instituciones de Asistencia Social

La Escuela está siempre alerta a animar la formación de Jardines Infantiles —aún sin medios económicos— en cualquier grupo de población.

JARDINES INFANTILES ORGANIZADOS POR LA ESCUELA DE EDUCADORAS DE PARVULOS

1.—En Unidad Sanitaria - Quinta Normal, Andes 4052	1946
2.—En Esc. Experimental "Juan A. Ríos", Ciudad del Niño	1947
3.—En Institución Sweet - Sargento Aldea 1055	1948
4.—Anexo a Cementeric General, La Unión 655	1948
5.—En Centro Rotario de Ñuñoa, El Aguilucho 3407	1949

EN POBLACIONES

6.—Población Mac-Iver	1948
7.—Pobl. Nueva La Legua, Parad. 6, entre Sta. Rosa y Vicuña Mackenna	1950
8.—Pobl. Lealtad, Carrascal	1951
9.—Pobl. Indus, Carrascal	1951

10.—Pobl. Dávila - Carabineros, Dávila 990	1953
11.—Pobl. Lo Encalada, Lo Encalada - Avda Sur	1953
12.—Pobl. Germón Riesco	1955
13.—Pobl. Simón Bolívar, Bancarios	1956

EN SALITRERAS Y FABRICAS

13.—Cía. Salitrera Humberstone, Iquique	1952
14.—Cía. Salitrera Victoria, Iquique	1952
15.—Fábrica Vestex, Gamero 2547	1952

EN HOSPITALES

16.—Hospital San Vicente, para hijos del personal	1952
---	------

EN LA FUNDACION VIVIENDAS DE EMERGENCIA

17.—J. I. "Juan Markmann" - Pobl. González Videla Conferencia con Tucapel	1950
18.—J. I. "Pobl. Candelaria Pérez", San Pablo 4750	1951
19.—J. I. "Pobl. Isabel Riquelme", P. de Valdivia 4800	1952
20.—J. I. "Cornelia Olivares", Bernal del Mercado esq. Lisperguer	1952
21.—J. I. "Isidora Goyenechea", Lota Bajo - Lota	1952
22.—J. I. "Quinta Bella", Recoleta 2675	1952
23.—J. I. "Mercedes Marín del Solar", La Serena	1953
25.—J. I. en Puerto Montt	1953
24.—J. I. en Puerto Montt	1953
25.—J. I. en Valparaíso	1953
26.—J. I. "Quinta Bella", 2.º Sector	1954

Algunos pocos de estos Jardines Infantiles no han continuado. Un gran grupo ha sido incorporado a la Dirección de Educación Primaria. Y tenemos varios más en los preliminares.

Todos los datos referentes a esta Escuela pueden solicitarse en la ESCUELA DE EDUCADORAS DE PARVULOS, Avda. República 217, teléfono 95762.